

EL REPILO Y LA MOSCA ACAPARAN LA INMENSA MAYORÍA DE LAS APLICACIONES DE LAS ESTACIONES DE CONTROL

Situación fitosanitaria y control del olivar andaluz en la pasada campaña

Este artículo se ha elaborado con los datos recogidos por la Red Andaluza de Información Fitosanitaria (RAIF) que en 2009 ha contado con 1.751 estaciones de control repartidas por las ocho provincias andaluzas. A la vista de

los resultados, se puede destacar que no ha confluído la baja rentabilidad de las explotaciones con la necesidad de invertir en medidas de control fitosanitario fuera de lo común, salvo las excepciones que siempre hay.

Manuel J. Ruiz Torres.

Laboratorio de Producción y Sanidad Vegetal de Jaén.

En términos generales, en Andalucía el año 2009 se ha caracterizado por una menor incidencia de plagas y enfermedades en el olivar. Al menos no ha confluído la baja rentabilidad de las explotaciones con la necesidad de invertir en medidas de control fitosanitario fuera

de lo común, salvo las excepciones que siempre hay.

Parte de esta menor presión de los agentes patógenos hay que buscarla en factores meteorológicos. El invierno fue largo y riguroso, disminuyendo las poblaciones invernantes y motivando un retraso en la brotación de yemas y posterior floración. Sin embargo, el verano y otoño fueron cálidos y secos, produciendo pérdidas en la cosecha, por merma en el peso del fruto y en la producción de aceite,

y ocasionando un adelanto de la maduración, que llegó a ser de unas dos a tres semanas para el conjunto del olivar andaluz.

Con los datos recogidos por la Red Andaluza de Información Fitosanitaria (RAIF) se ha elaborado este artículo. La RAIF publica todas las semanas sus informes en la página web de la Consejería de Agricultura y Pesca (www.cap.junta-andalucia.es/agriculturaypesca/portal) y en 2009 ha contado con 1.751 estaciones de control repartidas por las ocho provincias andaluzas.



Foto 1. Adulto de polilla del olivo (*Prays oleae*).

Mayor población de *Prays oleae*

La polilla del olivo (**foto 1**), o prays (*Prays oleae*), ha tenido una incidencia irregular, su presencia ha oscilado entre el 55% de las estaciones de control en Cádiz, y el 100% de Almería y Córdoba; la generación filófaga ha tenido una repercusión escasa, con tratamientos localizados en plantaciones jóvenes.

En cambio, la generación antófaga ha tenido una incidencia ligeramente superior al año 2008, destacando las provincias de Córdoba, Sevilla y Almería, con un porcentaje de inflorescencias afectadas del 8,3; 8 y 7,3%, respectivamente. Esta generación ha sido objeto de tratamientos en todas las provincias, siendo las de Córdoba, Almería y Málaga, las que han tenido la mayor presencia de tratamientos, realizándose en el 21; 20,5 y 19,2% de las parcelas, respectivamente. El dimeteto-



Foto 2. Detalle de maraña de excrementos de *Euzophera pinguis*, que proporciona información sobre el grado de ataque de la plaga.

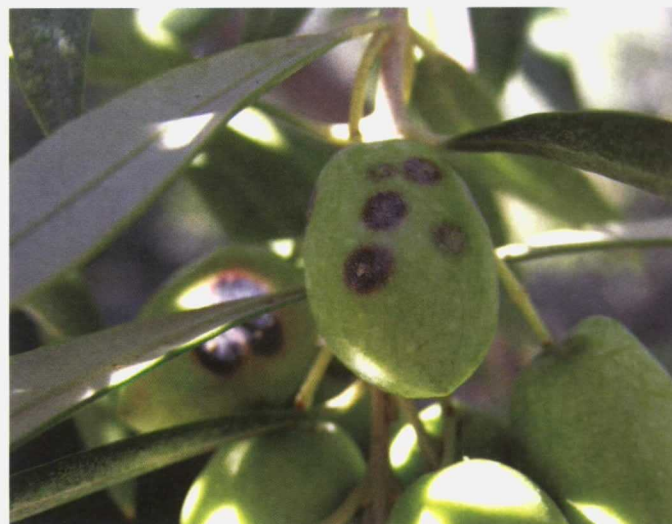


Foto 3. Aceitunas afectadas por la cochinilla violeta (*Parlatoria oleae*).

to ha sido la materia activa mayoritaria, seguido de alfacipermetrín, betaciflutrín, deltametrín, fosmet y lambda cihalotrín.

La generación carpófaga del prays ha tenido también una mayor incidencia que en la campaña pasada, aunque finalmente la “caída de San Miguel”, en septiembre, no ha tenido relevancia, salvo en algunas comarcas de Málaga (comarca de Guadalhorce) o Almería (comarca del Bajo Almanzora). En el momento del inicio de esta generación, Almería llegó a registrar un 77% de frutos con prays vivo, seguida de Sevilla con un 45% y Jaén con un 42,4%. Esta situación más o menos generalizada de presencia de frutos con huevos vivos motivó también que el agricultor realizara aplicaciones de dimetoato contra este agente en todas las provincias, principalmente en Málaga, Sevilla y Huelva, con el 53,4; 48 y 47,6% de parcelas tratadas.

Escasa incidencia de la mosca del olivo

La mosca del olivo (*Bactrocera oleae*) ha sido la plaga a la que se han dedicado más recursos materiales y personal técnico, y un año más, la Junta de Andalucía, a través de los diferentes departamentos de sanidad vegetal, ha supervisado y coordinado los tratamientos cebo aéreos contra este díptero. Sin embargo, el grado de ataque de la mosca ha sido muy inferior en este año respecto del pasado, y salvo algunas comarcas, en general se ha terminado con un porcentaje de aceitu-

En el momento del inicio de la generación carpófaga de *Prays oleae*, Almería llegó a registrar un 77% de frutos con prays vivo, seguida de Sevilla con un 45% y Jaén con un 42,4%

na picada aceptable. La generación de verano ha tenido una escasa incidencia, debido a las altas temperaturas generalizadas, y ha sido a partir de octubre, cuando la mosca ha incrementado su presión sobre el cultivo.

La excepción a esta situación de menor incidencia ha estado en tres comarcas que han terminado con unos valores excesivos de aceituna picada. Se trata de la comarca de Huerca-Overa (Almería), la Alpujarra (Granada) y la vertiente sur de Sierra Mágina, con un 41,28 y 22,4% de aceituna picada. Por provincias, las más afectadas han sido Almería, que terminó con un 27,6% de aceituna picada, Cádiz, con un 14,8% y Jaén con un 9%.

El esfuerzo que se ha realizado para controlar esta plaga ha sido desigual, dependiendo de cada provincia, llegando hasta los cuatro tratamientos aéreos o terrestres (dependiendo de la sensibilidad de cada comarca) en Cádiz. La distribución de los tratamientos también ha sido desigual, oscilando

entre el 30% de las estaciones de control tratadas en Sevilla y el 100% en Huelva.

Las materias activas empleadas han sido, por orden de importancia: dimetoato, spinosad y fosmet.

La euzofera, una plaga localmente importante

El abichado del olivo, o euzofera (*Euzophera pinguis*) es una plaga que se encuentra en una posición intermedia entre las plagas principales y las minoritarias. Es localmente importante, y puede llegar a producir daños de consideración, e incluso la muerte del árbol. En la zona de Los Palacios-Utrera (Sevilla) se han encontrado seis excrementos por árbol, correspondiendo cada maraña de excrementos con una galería larvaria (foto 2), 4,9 en La Cerrada (Jaén) y 2,8 en la Campiña Baja Occidental (Córdoba). Su presencia es cada vez mayor, en Almería se ha encontrado en la totalidad de las estaciones de control, en Jaén en el 78% de las mismas, en Granada en el 71% y en Sevilla en el 57%. Las provincias con menor incidencia fueron Málaga con presencia en el 6% de las estaciones de control, y Cádiz con el 8,6%. Ha habido tratamientos contra esta plaga en la mayoría de las provincias, aunque siempre en un número muy bajo de parcelas, salvo en Huelva y en Sevilla, donde se han realizado aplicaciones insecticidas contra euzofera en el 4,8% y el 4% de las estaciones de control respectivamente, utilizando en estas aplicaciones clorpirifos.

Otras plagas

El resto de plagas fueron de una consideración menor, y su importancia, si es que la ha tenido, ha sido localizada.

Cochinilla de la tizne

La cochinilla de la tizne (*Saissetia oleae*), plaga importante en otras épocas, se encuentra en un nivel bajo de ataque en casi todas las provincias. Su presencia sigue siendo amplia en la mayoría de las provincias (se encuentra en más del 68% de las estaciones de control de Almería, en el 67% de las parcelas de Huelva, y en el 56% de Cádiz, Málaga y Sevilla), pero sólo de manera puntual representa problemas, como en la comarca de Nacimiento (Almería), donde se encontraron 25 adultos vivos no parasitados por brote, o en la comarca de Jerez (Cádiz) con 13,5. En general, las altas temperaturas del verano y el elenco de parásitos autóctonos, han sido suficientes para evitar los daños de esta plaga. No obstante, se han realizado tratamientos específicos en 17% de las estaciones de control de Almería, y en el 1,2% de Málaga.

Cochinilla violeta

Dentro de las cochinillas, la cochinilla violeta (*Parlatoria oleae*) se encuentra en expansión, y en no pocas localidades está produciendo daños (foto 3). La presencia de esta especie comienza a ser importante en algunas provincias. En Huelva se ha encontrado en

el 68% de las estaciones de control, en Almería en el 58% y en Sevilla en el 32%. No se tiene información sobre los tratamientos dirigidos a esta plaga, pero se tiene constancia de ellos en localidades de la campiña de Jaén.

Piojo blanco

El piojo blanco (*Aspidiotus nerii*) ha tenido cierta relevancia en algunas localidades de las comarcas de Nacimiento y Campo de Tabernas, en Almería.

Barrenillo

El barrenillo del olivo (*Phloeotribus scarabaeoides*) es otra plaga, importante antiguamente, que hoy por hoy produce daños testimoniales. Su presencia es cada vez más escasa, siendo Málaga y Huelva las provincias con mayor porcentaje de estaciones de control con daños de barrenillo, con un 16,8% y un 9% respectivamente. Los tratamientos químicos han sido inexistentes o insignificantes en todas las provincias. Diferente consideración tiene otro escolítido, el barrenillo negro (*Hylesinus oleiperda*), del que se está constatando un mayor incremento de las poblaciones y de los daños (foto 4). Sin entrar en consideraciones sobre la biología y ecología de la especie, que se desconoce en buena medida, las grandes heladas de 2005 en Andalucía Oriental, el abonado deficiente en muchas zonas donde la rentabilidad del cultivo se ha visto comprometida, y el desconocimiento de los métodos de control de esta plaga por parte de

la mayoría de los agricultores, han propiciado que este barrenillo se encuentre estabilizado en muchas zonas de Jaén y Granada.

Glifodes

La polilla del jasmín o glifodes (*Palpita unionalis*) es otra plaga secundaria que se encuentra en lenta expansión, aunque no produce daños de consideración, salvo localizaciones puntuales. Se ha encontrado en el 54% de las estaciones de control de Huelva, y en el 32% y 23% de las de Málaga y Sevilla, respectivamente. Su intensidad de ataque ha llevado a programar tratamientos (con deltametrín, principalmente) en el 27% de las estaciones de control de Huelva, y el 8% de Málaga.

Escarabajuelo picudo

El escarabajuelo picudo u otiorrinco (*Otiorrhynchus cribricollis*) ha tenido una presencia relativamente amplia en las provincias de Jaén y Málaga, en el 36% y 35% de las estaciones de control, sin que haya producido daños dignos de mención.

Incidencia de enfermedades producidas por hongos

Respecto de las enfermedades producidas por hongos, el repilo (*Spilocaea oleagina*) es la mayoritaria, con una distribución generalizada, en la mayor parte o en todas las estaciones de control de todas las provin-



Foto 4. Característica "mancha de hierro" que pone de manifiesto la presencia de galerías de barrenillo negro (*Hylesinus oleiperda*).

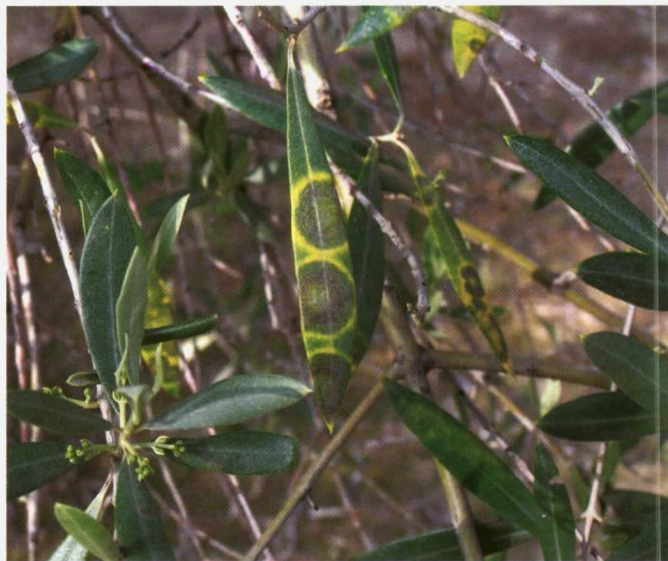


Foto 5. Detalle de hojas con síntomas claros de la presencia de repilo (*Spilocaea oleagina*).

cias, salvo en Jaén, donde sólo se encontró en el 22% de las parcelas. No obstante, la intensidad del ataque este año no ha sido relevante ni ha producido merma en la producción. Los mayores valores se han producido en marzo, con un 12,7; 7,8 y 3,4% de hojas afectadas de repilo visible (aquel que está presente en las hojas con el síntoma característico de la enfermedad: los típicos "ojos de gallo" o manchas circulares con aros amarillentos concéntricos, **foto 5**) en Cádiz, Sevilla y Córdoba, respectivamente. Además, en mayo se han detectado un 12,7 y 6,5% de hojas con repilo incubado en Cádiz y Sevilla respectivamente. Se denomina repilo incubado a la presencia de hojas de apariencia normal, pero que al ser sometidas a la prueba de la sosa, se ponen de manifiesto los puntitos negros indicativos de que comienza a desarrollarse la enfermedad, aunque no desarrolla todavía los síntomas.

Los tratamientos preventivos contra esta enfermedad han sido generalizados en Córdoba, Huelva, Málaga y Sevilla, mientras que en Cádiz, Almería y Jaén, han estado restringidos a una fracción de las estaciones de control (el 28, 25 y 16% respectivamente), empleando diferentes formulaciones a base de cobre en todos los casos.

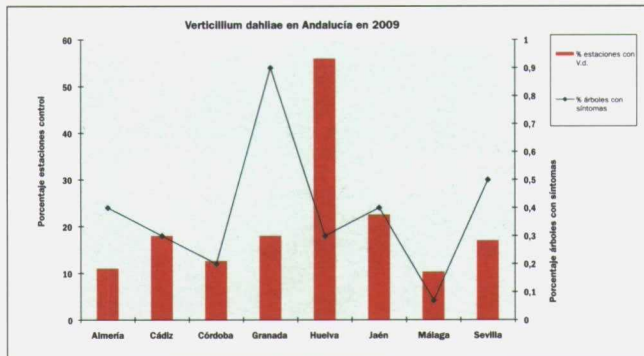
El escudete (*Camarosporium dalmaticum*) ha tenido una incidencia muy baja, teniendo tan sólo una presencia más relevante

en Cádiz, con el 69% de estaciones de control con síntomas, y Málaga con el 3,2%, y nunca en intensidad tal que aconsejara tratamientos fitosanitarios.

El caso de la verticilosis (*Verticillium dahliae*) tiene especial interés por la alarma que esta enfermedad está produciendo en el sector. Para situar un poco el contexto de la información, hay que decir que en cada estación de control se revisan cuatrocientos árboles, y se anotan los que presentan

FIGURA 1.

Porcentaje de estaciones de control con árboles con síntomas de verticilosis (barras) y porcentaje medio provincial de árboles con síntomas (líneas).



síntomas de la enfermedad. El muestreo se realiza en el momento del año en que es más patente el cuadro de síntomas de esta patología. El porcentaje de estaciones de control donde han aparecido olivos con síntomas de verticilosis, da una idea de la extensión de la enfermedad. En la **figura 1** se presentan los porcentajes de estaciones de control en las que se han encontrado árboles con síntomas, y el porcentaje medio de olivos con síntomas para cada provincia.

Por comarcas, las que presentan mayor proporción de árboles con síntomas son Alto Almanzora, 2% (Almería), Algodonales, 0,9% (Cádiz), Campiña Baja Occidental, 0,6% (Córdoba), Iznalloz, 0,8% (Granada), Gibraleón 0,4% (Huelva), Vega Baja 2,2% (Jaén), Axarquía Norte 1% (Málaga) y Los Palacios-Utrera 9% (Sevilla). Demasiado para una enfermedad contagiosa, incurable y frecuentemente, mortal.

CUADRO I.

Porcentaje del total de tratamientos dedicado a cada agente patógeno en el conjunto de estaciones de control de cada provincia.

	Mosca	Prays	Euzofera	Glifodes	Cochinilla	Repilo
Córdoba	28	20	0,1			51,9
Huelva	46,4	11,3	1	6,2		34
Jaén	66	2,7	0,2			30,9
Málaga	13,7	38	0,5	3,5	1,2	42,2

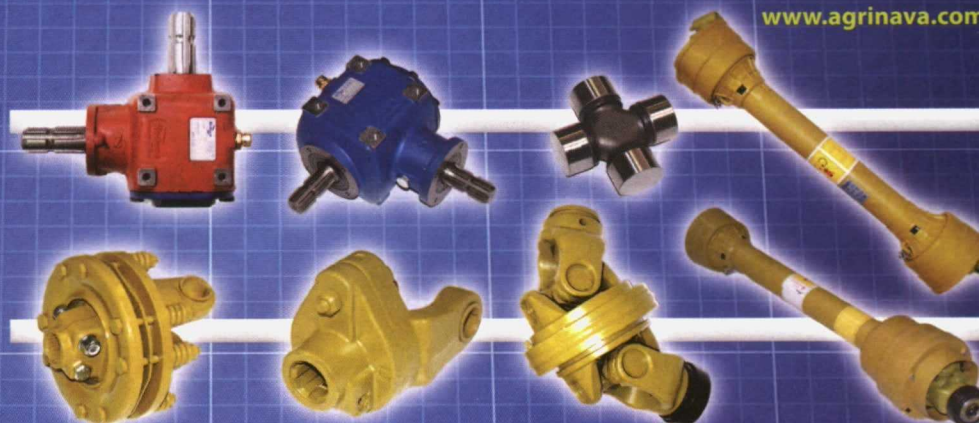
Conclusión

En general, se han realizado menos tratamientos fitosanitarios que el año anterior. En el **cuadro I** se muestra a qué agentes patógenos se han dedicado estos tratamientos en las estaciones de control de algunas provincias andaluzas. Como puede comprobarse, el repilo y la mosca acaparan la inmensa mayoría de las aplicaciones fitosanitarias. ●



CARDANS, REDUCTORES Y MULTIPLICADORES

Muchos fabricados en forja, para las más exigentes necesidades de la maquinaria agrícola



www.agrinava.com